

Una de las principales propiedades de la poesía es la de producir en los hipócritas una mueca que los desenmascara y permite juzgarlos... Porque ella tiende, con sus imágenes extralúcidas, sus imágenes claras como el agua de la montaña, evidente como el agudo grito de los huevos rojos, a la comprensión perfecta de lo inhabitual y a su utilización contra los estragos de la explotación maligna de la estupidez y de cierta clase de sentido común. Porque ella milita por un nuevo régimen, el de la lógica identificación con la vida, no como una sombra sino como un astro.

P. E.



Te lo dije

Te lo dije para las nubes
Te lo dije para el árbol del mar
Para cada ola para los pájaros en las hojas
Para los guijarros ruidosos
Para las manos familiares
Para el ojo que se vuelve rostro o paisaje
Y el sueño le da el cielo de su color
Para toda la noche bebida
Para la reja de los caminos
Para la ventana abierta para la frente descubierta
Te lo dije para tus pensamientos para tus palabras
Toda caricia toda confianza se sobreviven.

Te levantas el agua se extiende...

Te levantas el agua se extiende
Te acuestas el agua se disipa

Eres el agua vuelta de sus abismos
Eres la tierra que echa raíces
Sobre la que todo se establece

Haces burbujas de silencio en el desierto de los ruidos
Cantas himnos nocturnos sobre las cuerdas del arco iris
Estás en todas partes suprimes todos los caminos

Sacrificas el tiempo
A la eterna juventud de la llama exacta
Que esconde la naturaleza reproduciéndola

Mujer tú das a luz un cuerpo siempre igual
El tuyo

Eres la semejanza.

El alba disuelve los monstruos

Que la belleza del hombre es más grande que el hombre
Ignoraban

Vivían para pensar pensaban para callarse
Vivían para morir eran inútiles
Recobraban su inocencia con la muerte

Habían puesto en orden
Con el nombre de la riqueza
Su bien amada miseria

Masticaban flores y sonrisas
Sólo encontraban corazones donde apuntaban sus fusiles

No entendían las injurias de los pobres
De los pobres sin pena mañana

Sueños sin sol los hacían eternos
Pero para cambiar el barro en nube
Bajaban ya no enfrentaban el cielo

Toda su noche su muerte su bella sombra miseria
Miseria para los demás

Olvidaremos estos indiferentes enemigos
Pronto una multitud
Repetirá la llama en voz muy baja
Para nosotros dos para nosotros solos
Paciencia clara llama en todos los lugares
Para nosotros dos el beso de los vivos.

Juventud engendra juventud

He sido como un niño
Y como un hombre
He conjugado apasionadamente
El verbo ser y mi juventud
Con el deseo de ser hombre

Uno quiere ser cuando joven
Un hombrecito
Yo quisiera ser un gran niño
Más fuerte y más justo que un hombre
Más lúcido que un niño

Juventud fuerza fraterna
La sangre repite la primavera
La aurora aparece a toda edad
A toda edad se abre la puerta
Centellante del coraje

Como un diálogo de enamorados
El corazón sólo tiene una boca.



Para vivir aquí

Hice un fuego, ya que el cielo me había abandonado
Un fuego para ser su amigo
Un fuego para entrar en la noche de invierno
Un fuego para vivir mejor

Yo le daba lo que el día me había dado:
Bosques y matorrales, campos de trigo, viñas
Los nidos y sus pájaros, las casas y sus llaves
Los insectos, las flores, los abrigos, las fiestas

Viví al solo ruido del crepitar de las llamas
Al perfume de su calor
Y era como un barco hundiéndome en las aguas
Como un muerto tenía un único elemento.

Nosotros dos

Nosotros dos de la mano
En todas partes estamos en casa
Bajo el árbol suave bajo el cielo negro
Bajo cualquier techo en el rincón del fuego
En la calle vacía en pleno sol
En los ojos vagos de la multitud
Junto a los cuerdos y a los locos
Entre los niños y los grandes
Qué tiene el amor de misterioso
Somos la evidencia misma
Todos los enamorados
Creen estar en nuestra casa.

La costumbre

Todas mis amiguitas son jorobadas:
Aman a su madre.
Todos mis animales son obligatorios,
Tienen patas de mueble
Y manos de ventana.
El viento se deforma,
Necesita un traje a medida,
Desmedido.
Es por todo esto
Que digo la verdad sin decirla.

¿Cuáles?

Mientras que todo es fácil
Mientras que ella es alegre
Vamos a vestimos vamos a desvestimos.

La Muerte, El Amor, La Vida

Creí que me rompería lo inmenso lo profundo
Con mi pena desnuda sin contacto sin eco
Me tendí en mi prisión de puertas vírgenes
Como un muerto sensato que había sabido morir
Un muerto coronado sólo de su nada
Me tendí sobre las olas absurdas
Del veneno absorbido por amor a la ceniza
La soledad me pareció más viva que la sangre

Quería desunir la vida
Quería compartir la muerte con la muerte
Entregar mi corazón vacío a la vida
Borrarlo todo que no hubiera ni vidrio ni vapor
Nada delante nada detrás nada entero
Había eliminado el hielo de las manos juntas
Había eliminado la osamenta invernal
Del voto de vivir que se anula.

Tú viniste y se reanimó el fuego
Cedió la sombra el frío aquí abajo se llenó de estrellas
Y se cubrió la tierra
De tu carne clara y me sentí ligero
Viniste la soledad fue vencida
Tuve una guía sobre la tierra y supe
Dirigirme me sabía desmesurado
Adelantaba ganaba tierra y espacio

Iba hacia ti iba sin fin hacia la luz
La vida tenía un cuerpo la esperanza tendía sus velas
El sueño rezumaba de sueños y la noche
Prometía miradas confiadas para el alba
Los rayos de tus brazos entreabrían la niebla
El primer rocío humedecía tu boca
Deslumbrado reposo en lugar de fatiga
Yo amaba el amor como en mis primeros días

Los campos están labrados las fábricas resplandecen
Y el trigo hace su nido en una enorme marea
Las mieses la vendimia tienen muchos testigos
Nada es singular ni simple
El mar está en los ojos del cielo o de la noche
El bosque da a los árboles seguridad
Y los muros de las casas tienen una piel común
Los caminos siempre se encuentran

Los hombres están hechos para escucharse
Para comprenderse para amarse
Tienen niños que serán padres de hombres
Tienen niños en cualquier parte
Que volverán a inventar al hombre
Y la naturaleza y su patria
La de todos los hombres
La de todos los tiempos.

Hace falta creer

Los juegos de los extraños hijos de los hombres
Simples juegos que les maravillan los ojos
Con una fiebre que los acerca y los aleja
Del mundo en que soñamos hacer lugar a otros

Los juegos de azul de nubes de bondades
Y de carreras a medida de un corazón futuro
Que no será nunca culpable
Esos ojos de niño los que fueron nuestros

Hemos sido más mágicos que las hadas.



TEXTOS DESMESURADOS

PAUL ELUARD
POESÍAS

ILUSTRACIONES
VIVIANA TORRES CURTH

Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº30 - Septiembre de 2014
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

30

Septiembre 2014